



Una relación pornográfica

FRANCISCO TURÓN*

Un encuentro sexual secreto es la trama de *Una Relación Pornográfica* pieza que se presenta en el Teatro Helénico, bajo la dirección de Iona Weissberg y con las actuaciones de Anna Ciocchetti, Natlia Traven (alternando funciones) y Hernán Mendoza.

La adaptación libre es hecha por Luis Mario Moncada (Director del Centro Cultural Helénico y responsable de la programación de la institución y quien como funcionario sigue los mismos malos pasos de auto programarse como Sergio Vela, titular de CONACULTA), a la película del mismo nombre de Philippe Blasband (1964). Este cineasta y escritor belga en lengua francesa, nacido en Teherán, Irán, es considerado uno de los creativos más importantes de su generación. Autor de varias novelas y obras de teatro entre las que se encuentran *La Letre des Chats*, *Jef*, *Le Masque du Dragon*, *Les Mengueuses de chocolat*, *L Invisible*, entre otras. Además cuenta con una importante carrera en la pantalla grande que incluye títulos como *Max et Bobo*, *Une Liason Pornographique* (originalmente escrita para teatro, realizada en cine por Frédéric Fontayne en 1999), *Thomas est amoureux*, *Le Tango Rashevski* y *Renée Natalie X*.

Por supuesto que no se trata de la primera ni la última vez que se adaptan textos teatrales a guiones cinematográficos (y viceversa), o que se importen obras de Nueva York a la Ciudad de México. Sólo por mencionar un legendario ejemplo de este agotado recurso está *Un tranvía llamado deseo*, que se estrenó en Broadway en 1947, con Jessica Tandy, en el papel de Blanche Dubois, y Marlon Brando, que entonces tomaba clases de actuación con Elia Kazan, como Stanley Kowalsky. La versión mexicana de la obra cumbre de Tennessee Williams, se estrenó con éxito en el Palacio de Bellas Artes, un año des-

pués, un 4 de diciembre de 1948, bajo la magistral dirección de Seki Sano. En 1951 *Un tranvía llamado deseo*, se adapta a cine en una película dirigida por Elia Kazan y basada íntegramente en la obra de teatro de Tennessee Williams. Y en los noventas se monta de nuevo *Un tranvía...*, que por cierto se presentó en el Teatro Helénico.

Actualmente en la cartelera teatral podemos encontrar casos como el de *Closer*, de Patrick Marber, estrenada en Nueva York el 9 de Marzo de 1999, realizada en cine en 2004 y puesta en escena en el Foro Shakespeare.

Pero regresando al asunto que me ocupa, es curioso que en pleno Siglo XXI, un título como *Una relación pornográfica*, pueda llegar a escandalizar las mentes puritanas de mucha gente que no percibe la ironía y se frena ante el impulso de entrar al teatro, por miedo a asistir a una obra de tintes pornos.

Y es que en las películas, como en el teatro, el sexo es el cielo o el infierno, no tiene puntos medios.

Pero por más morboso que suene *Una relación pornográfica*, en realidad se trata de la historia de una pareja anónima que paradójicamente nos sorprende por el significado del amor, después del amor. Un hombre (él) y una mujer (ella), se conocen a través de un anuncio para llevar a cabo una fantasía que ambos comparten. La primera cita para canalizar sus esporádicos deseos sexuales, da lugar a otras, y lo que en un principio era una relación que se concreta por el mutuo interés de vivir la emoción sin consecuencias, sin perturbadoras distracciones, poco a poco se convierte en una relación pasional que trastorna todos sus planes.

“Todos los seres humanos tenemos fantasías sexuales. Estamos buscando a lo mejor satisfacer nuestras soledades con estas fantasías. Y a veces no pensamos en las consecuencias que tiene meterte con otro ser humano, del cual te podrías enamorar, te podrías confundir, o podrías salir lastimado, pueden suceder cosas que nunca previenes. Simplemente dices ¡Hay que rico! Nos vemos los jueves en el hotel y puro sexo. Pues no está tan fácil”, comenta entre risitas en exclusiva para *Universo de El Búho*, el talentoso y experimentado protagonista de la obra Hernán Mendoza.

“Es una lucha de poderes no en cuanto uno al otro, sino cuanto uno, con uno mismo. Los miedos te obligan a hacer

cosas que igual no viste pero sentiste. A veces te da miedo hacer algo y no lo haces, no porque no tengas la capacidad, sino porque te dio miedo. Entonces la obra tiene que ver con la capacidad de uno mismo para poder jugársela de vez en cuando, o no,” sostuvo Mendoza.

El elemento primordial en cualquier relación pornográfica es la ausencia de amor. Lo que hace novedosa y divertida a esta puesta en escena es como abordan el tema del amor, el cual lucha ferozmente para no volverse pornografía, con una propuesta artística que no se limita a la lujuria, la perversión o el apetito sexual.

Una relación pornográfica es una serie de encuentros donde los protagonistas cruzan unas pocas palabras y dejan el local rumbo al hotel más cercano para consumir sus fantasías sexuales. Decidir es como saltar al vacío: puro instinto. Los personajes son una especie de colisión cósmica entre el sol del *amor* y el cometa del *deseo*. Pero parte del convenio implícito entre ambos supone que sus nombres, como sus trabajos y sus familias –es decir la *historia* de cada cual– quedarán completamente al margen de esas citas que los unen una vez por semana con puntualidad matemática. No sabemos más de ella que

lo que sabe él (y viceversa) y quedamos tan afuera de la fantasía como su interlocutor, la terapeuta, ante quien uno y otro reconstruyen las alternativas de una relación que –esto se sabe desde el principio– ya forma parte del pasado. Lo pornográfico de la obra es precisamente eso, que se desnuden ante una tercera persona. Esta mirada “filtrada” de la psicóloga genera tensión, siembra expectativas, sugiere preguntas que no son capaces él y ella de contestar. Estas últimas, a su vez, se ahondan con las reconstrucciones verbales de los hechos, en las que ella y él nunca coinciden por completo, y expresan tanto como lo que parecen esconder. En el desarrollo de la obra los dos personajes van recordando, por separado, su historia de amor ante su entrevistador. Este rasgo es esencial para trabajar los distintos niveles de emoción que la obra necesita para que gire alrededor del amor, pero también sobre el recuerdo. Lo que resulta excitante pues, es enamorarse y luego recordarlo.

La vida puede ser cualquier cosa y siempre lo mismo: “UN ACTO DE AMOR”. 📺

*Presidente de Teatro móvil A.C. y Crítico de la A.M.C.T. y de la A.I.C.T.



Fotografía de “Una relación pornográfica”